

Renacimiento en el infierno

Antes de seguir adelante, permítanme tomar un momento para hacer un repaso. Nosotros comenzamos esta sección con Jesús colgando en la cruz, donde, de acuerdo con la teología de la Fe, El fue recreado de un ser divino a un ser demoníaco. En este punto la Trinidad fue destruida y la deidad de Cristo totalmente demolida. De acuerdo con los maestros de la Fe, la pasión del Señor Jesús en la cruz resultó insuficiente para redimir a la humanidad, de aquí que El tuvo que ser atrapado y arrastrado por Satanás a los más profundos abismos del infierno. Es en este lugar donde Jesús es torturado y atormentado por un Satanás sonriente y una horda de escandalosos demonios, de quienes podemos recibir la historia.

No había anticipado Satanás, según los proponentes de la Fe, que esta sería su última ocasión de reír. Porque así como Adán había caído en la trampa de Satanás en el Jardín del Edén, ahora Satanás había caído en la trampa de Dios en el infierno. Copeland explica que:

"En el infierno (Jesús) sufrió por usted y por mí. La Biblia dice que el infierno fue hecho para Satanás y sus ángeles (Mateo 25:41). No fue hecho para los hombres. Satanás estaba reteniendo allí al Hijo de Dios ilegalmente... La trampa quedó preparada para Satanás y Jesús fue el anzuelo".¹

Satanás sufrió el revés por un tecnicismo, de acuerdo con los maestros de la Fe, porque había arrastrado a Jesús al infierno ilegalmente. Como lo expresó Copeland: "El Diablo olvidó tomar en consideración que Jesús no había cometido pecado, sino que más bien, se había convertido a Sí mismo en pecado como el resultado del pecado de otros".²

Satanás y cada uno de los demonios del infierno torturaron al Cristo extenuado, flagelado y mancillado sin derecho legal alguno.³ Y ésta fue exactamente la apertura que Dios había estado buscando. Aprovechando la ocasión, El habló Sus palabras plenas de fe a las entrañas de la tierra, y repentinamente:

"La Palabra del Dios viviente descendió a ese abismo de destrucción y recargó el espíritu de Jesús con el poder de la resurrección. De pronto Su distorsionado y moribundo espíritu comenzó a robustecerse y volvió de regreso a la vida. El empezó a tomar una semejanza y el diablo nunca había visto antes algo igual. Literalmente, ante los ojos mismos del diablo. El estaba renaciendo. Comenzó a estirar Sus músculos espirituales... Jesús nació de nuevo... el primogénito de los muertos."⁴

El que Jesús estuviera *ilegalmente* en el infierno, le dio a Dios la oportunidad que El quería. El habló Sus palabras llenas de fe a las entrañas de la tierra y, mientras una horda de demonios observaba. Jesús zarandeaba al diablo en su propio patio. El le quitó las llaves a Satanás y emergió del infierno como un hombre nacido de nuevo. Con esta actitud de "puédelo-todo". Dios logró asestar el golpe maestro de todas las edades. De hecho, y de acuerdo con Charles Capps, este fue el suceso fundamental —digamos. Jesús volviendo a nacer de nuevo— lo que le dio su desarrollo a la iglesia.

"Jesús fue nacido de nuevo en los abismos del infierno, el primogénito de los muertos. *El empezó la Iglesia de los primogénitos en las puertas del infierno... El descendió a esas puertas e inició Su Iglesia allí mismo... La Iglesia empezó cuando Jesús nació de nuevo en las puertas del infierno*".⁵

Kenneth Hagin fue uno de los que popularizaron el incipiente mito de que "Jesús es la primera persona en haber nacido de nuevo".⁶ A pesar de sus ocasionales protestas, esto es exactamente lo que él ha enseñado.

Torciendo las Escrituras

Debemos preguntarnos a nosotros mismos, ¿dónde encuentran los maestros de la Fe el apoyo bíblico para sostener sus enseñanzas?

Algunos se apegan a Colosenses 1:18 (en especial la frase "el primogénito de los muertos"), para argumentar que Jesús nació de nuevo.⁸ Como es bien sabido, sin embargo, la palabra griega traducida como "primogénito" *prototokos*, denota "primacía", "autoridad" y "preeminencia". Todo lo que puede decirse acerca de este versículo es que el mismo lo que hace es señalar la posición de supremacía de Cristo sobre toda la creación (vea el versículo 15).⁹ Decir que la referencia a "los muertos" alude, no a la resurrección corporal de Cristo, sino a Su

muerte espiritual de la cual El tenía que nacer de nuevo, es desviar el asunto con vistas a lo que previamente se quiere enfatizar.¹⁰

Otro texto muy a menudo utilizado es I Pedro 3:18, el que dice que Jesús "padeció... siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu". Para que tengamos una idea de lo severamente que este pasaje es maltratado, consideremos el comentario de Bilheimer, tal como fue leído por Jan Crouch en TBN:

"Para que El pudiera volver a vivir como Dios restaurando sus relaciones con Su Padre, El (Jesús) tenía que nacer de nuevo —porque El se había convertido en la esencia misma del pecado. Debido a que el pecado le había separado a El del Padre, la única manera en que El podía restaurar sus relaciones con el Padre era por medio del nuevo nacimiento a una nueva vida".¹¹

Los maestros de la Fe razonan que la idea de ser "vivificado en espíritu" carecería de sentido a menos que haya existido la muerte espiritual. Pero el versículo en sí desestima por completo esta interpretación.

Primero, el versículo menciona que Cristo "padeció... siendo a la verdad muerto en la carne", indicando que el sacrificio de Cristo fue de carácter *físico*. No hay mención aquí a muerte espiritual alguna. El cuerpo sin vida de Cristo colgaba de la cruz al momento en que el dio Su espíritu al Padre (Lucas 23:46). En otras palabras, fue la partida de Su espíritu lo que resaltó la muerte de Jesús "en la carne". Siguiendo la misma línea de pensamiento, fue el retomo de Su espíritu a Su cuerpo lo que produjo su resurrección física. Para usar el lenguaje del texto, el cuerpo de Cristo volvió a la vida porque fue "vivificado en espíritu".¹² No existe la más mínima justificación para leer este texto en la manera en que lo leen los maestros de la Fe.

Sabiduría por revelación

Los maestros de la Fe parecen reconocer implícitamente que tan solo sus torcidas interpretaciones bíblicas no pueden usarse para convencer a nadie de sus enseñanzas. Es por esto que ellos tienen que acudir a una segunda escuadra de artillería. Es lo que llaman "sabiduría por revelación", la que supuestamente supera la mente humana y proviene directamente del espíritu.

Kenneth Copeland se basaba en esta clase de sabiduría por revelación cuando dijo:

"El Espíritu de Dios me habló, y me dijo: "Hijo, entiende esto. Sígueme en lo que voy a decirte y no dejes que la tradición te lo impida". Y continuó, "Piensa de esta forma —un hombre nacido dos veces zarandé a Satanás en su propio dominio". Y yo eché mi Biblia a un lado ..., y dije: "¿Qué?" El contestó, "tú eres la imagen misma, la exacta copia de ese hombre". Yo dije: "Dios mío, por tu gracia entiendo la vida". Y entonces empecé a ver todo lo que había sucedido allí, y dije: "Bueno, ¿tú no quieres decir, tú no estás implicando que yo sea capaz de hacer la misma cosa, no?". El dijo: "Claro que sí, si tú tuvieras el conocimiento de La Palabra de Dios que El tuvo, tú podrías hacer la misma cosa. porque también tú eres un hombre nacido de nuevo".¹³

No puedo enfatizar demasiado el significado de esta cita. Presuntamente Dios acababa de explicar a Copeland no sólo que Jesús había verdaderamente nacido de nuevo, sino que Copeland mismo podía haber hecho lo que Cristo hizo si solamente hubiera conocido la Palabra de Dios en la forma en que Cristo la conocía. Piense en esto, ¡Copeland podría haberlo redimido a usted de sus pecados! Y recuerde, aquí Copeland alega ¡que el Espíritu Santo le está revelando esta herejía!

Benny Hinn también recibió algún "conocimiento por revelación" del "nuevo nacimiento" de Cristo en el infierno:

"¡Vaya!, usted sabe, ¡uf! El Espíritu Santo ahora mismo me está mostrando algo. ¡Me siento perplejo! Yo les digo la verdad —esto pesa sobre mí ahora mismo—. El está [refiriéndose a Jesús] en las partes más bajas de la tierra ahora. Dios no está allí, el Espíritu Santo no está allí, y la Biblia dice que El fue engendrado. ¿Saben ustedes lo que significa la palabra engendrado? Significa nacido de nuevo. ¿Quieren oír otra cosa extraordinaria? ¿Han sido ustedes engendrados? El también. No dejen que nadie los engañe. Jesús nació de nuevo. El tenía que nacer de nuevo.... Si El no hubiera nacido de nuevo, yo no podría nacer de nuevo. Jesús nació de nuevo.... Si El no nació de nuevo, yo nunca habría nacido de nuevo. ¿Cómo puedo yo

encarar a Jesús y decirle: "Jesús, tú pasaste por todo lo que yo he tenido que pasar, excepto el nuevo nacimiento?"¹⁴

Después de afirmar que el Espíritu Santo le mostró todo esto a él, Hinn miró fijamente a la cámara y ratificó, "yo estoy diciéndoles la verdad". Y entonces instó a su auditorio a no dejar que nadie les engañara haciéndoles dudar de la doctrina del Jesús nacido de nuevo que enseña la Fe.

El significado de "engendrado "

Una pregunta esencial y oportuna es: ¿Qué significa el término "engendrado"? ¿Significa "renacido", como reclama Hinn?

Difícilmente. El término "engendrado" significa "nacido". No hay manera alguna de que estos vocablos sean sinónimos de "vuelto a nacer". Más aún, el concepto bíblico de "volver a nacer" (Juan 3:3), solamente se aplica a la pecaminosa humanidad y no a Jesús, el hombre Dios sin pecado. De hecho, Juan 1:14 (cf. 1:18; 3:16) se refieren específicamente a Jesús como "al *unigénito* del Padre", o sea, "el *primero y el único* Hijo que vino del Padre", enfatizándose así la naturaleza exclusiva del Señor. Solo Jesús fue totalmente Dios y totalmente hombre, el único y eterno Hijo del Padre. Tal persona no necesita nacer de nuevo, porque es Dios (Juan 1:1).

¿Así que de dónde se origina esta enseñanza del "Jesús nacido de nuevo"? Evidentemente *no viene de "arriba"*, sino que *se originó por aquí "abajo"*. No existe base alguna en la Biblia para sustentar esta despreciable doctrina. La única razón concebible para aceptarla sería para llenar la distancia que hay entre la supuesta naturaleza demoníaca de Cristo y su regreso a su estado original de impecabilidad. Pero, desde luego, como Jesús nunca murió espiritualmente, no hay necesidad alguna de que El tenga que nacer de nuevo.

Decir que la naturaleza de Jesús sufrió una corrupción radical que implica la necesidad de un regreso a la naturaleza original, es desfigurar por completo la imagen bíblica de Dios. Porque si en efecto Jesús se hizo pecado (en el sentido en que lo enseñan los maestros de la Fe), entonces una Persona de la Santa Trinidad fue extraída de la Divinidad. Esto implica que el Trino Dios dejó de existir, al menos en este punto. También requiere esa afirmación que se produzca la destrucción de la misma deidad de Jesucristo. ¿Pero cómo Dios, en la persona de Cristo, puede tener la naturaleza de Satanás? Las Escrituras repelen esa idea, porque Dios es un Ser inmutable (Malaquías 3:6; Hebreos 13:8), quien tiene "vida en Sí Mismo" (Juan 5:26).

El cuadro que las Escrituras pintan de la expiación es infinitamente más majestuoso, imponente y regocijante que cualquier ficción que se les ocurra soñar a los maestros de la Fe.

Y ante todo, la versión de la Biblia siempre es la verdad.